

LA HERENCIA DEL PENSAMIENTO MARXISTA Y LA CIUDAD

Un siglo después de Karl Marx (Introducción al Ciclo de conferencias sobre Marx)

El 14 de marzo de 1883 se extinguía en Londres la vida de Karl Marx. Cien años han transcurrido y su pensamiento sigue siendo cuestionado, debatido, impugnado o utilizado como prueba, en cualquier caso, de su vitalidad.

La influencia del pensamiento *marxista*, sobre la evolución de las ciencias políticas, sociales y económicas y sobre su práctica histórica, está fuera de duda que ha tenido caracteres *revolucionarios*, en toda la magnitud cultural de su expresión. Y, como en la revolución científica de los paradigmas teóricos, pasado un siglo parece oportuno replantearse en qué medida su pensamiento ha sido operativo, transformador de las realidades históricas, "experimentalmente" válido o, por el contrario, se considera superado.

Parece también fuera de duda que el análisis *marxiano*, que realizara el propio Marx en su preciso contexto histórico, está periclitado, no es vigente para su aplicación mimético-doctrinaria al momento actual, dadas las profundas transformaciones históricas y políticas que —incluso debido a sus aportaciones revolucionarias— se han operado en el mundo en este corto lapso de tiempo. Tan periclitado como las revoluciones científicas *newtoniana* o *darwiniana*. La cuestión que hoy nos podemos plantear es si el pensamiento *marxista*, —su método científico de análisis de la realidad, su valor como cuerpo instrumental para la disección, explicación y predicción conceptual de los fenómenos sociales presentes— es capaz de generar, desde sí mismo, nuevos paradigmas científicos válidos hoy día, si sigue teniendo vigencia; o, por el contrario, si ha quedado obsoleto, inservible, inutilizable.

Este debate crítico no sería solamente un objeto propio de discusiones teóricas de cenáculos entre intelectuales, adivinos del futuro o exégetas de las ideologías dominantes en uno y otro campo, sino más bien un ejercicio vital, histórico de la *práctica política* cotidiana de las fuerzas sociales de los pueblos (tal como el mismo Marx exigía al contra-

poner la "explicación" metafísica del mundo frente a la necesaria *transformación* política de sus estructuras).

En esta vertiente, el espacio urbano, la ciudad en concreto, se configura como un crisol donde las transformaciones sociales, económicas y políticas de la Historia se expresan casi físicamente, convergen en sus manifestaciones espaciales y donde, a su vez, este espacio concreto reacciona sobre aquéllas, moldeando nuevas transformaciones culturales y políticas.

El *pensamiento marxista* sobre la ciudad —concretamente desde Lefebvre— debe ser indagado para conocer si sus métodos de análisis conceptual y de su práctica política son válidos ahora para abordar las transformaciones urbanas necesarias.

El Centro de Estudios Urbanos del Instituto de Estudios de Administración Local ha querido conmemorar el siglo transcurrido desde la muerte de Karl Marx, mediante una semana de conferencias entre el 11 y el 15 de abril de 1983, invitando a participar a cuatro profesores universitarios de reconocido prestigio para que expusieran sus puntos de vista desde diferentes ángulos disciplinares sobre la vitalidad o vigencia presentes del pensamiento marxista en torno a la ciudad (Una breve reseña de este ciclo se contiene en *Ciudad y Territorio*, nº 54, 4/1982, pp. 85-6). Los textos de las conferencias fueron reelaborados por sus autores especialmente para esta edición (excepto la del Profesor Tierno, que es transcripción directa de su intervención). Las conferencias fueron seguidas de un coloquio que omitimos por su circunstancia.

Agradecemos a la Revista *Ciudad y Territorio* el que amablemente brindara sus páginas para la publicación íntegra de este ciclo.

Javier García-Bellido
Director del Centro de Estudios Urbanos.